Sara Lopez Talé
Ex becaria del programa Access, Guatemala

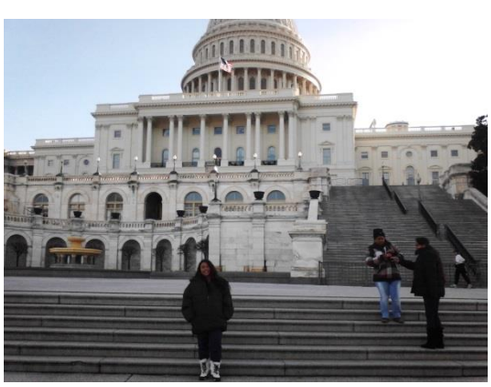
Mi experiencia en los programas Access, Access Pilot y Youth Ambassadors definitivamente ha sido increíble. Hace tres años pensaba de que era muy diferente a mi familia, todos tienen algo en lo que se desempeñan muy bien pero yo no sabía qué hacer, me sentía opacada por lo que ellos pueden hacer, y jamás cruzó por mi mente que podría haber algo más que no había visto aún hasta que me enteré del programa Access.

Access fue mi primera gran experiencia, tan solo pensar que tendría que sostener una beca con muy buenas calificaciones me hizo tener mucho miedo, sentía que en algún momento podría fallar y decepcionar a mi familia. Tenía tanto ventajas como desventajas; una ventaja era que me gusta mucho aprender idiomas y cosas nuevas relacionadas con las diferentes culturas que existen pero una desventaja era que yo vivía muy lejos de donde tenía que ir en las tardes. Los primeros dos años tal vez no fueron tan difíciles, porque solo tenía que ir una vez a la semana, pero daba la casualidad que el día que yo tenía que ir en las tardes siempre tenía muchas tareas que hacer y era muy cansado estar casi a media noche terminando de hacer mis tareas porque siempre llegaba a las ocho de la noche a mi casa. Pero me alegraba llegar todos los días a prender más y hasta me hice de verdaderos amigos.

Sentí muchas ansias al saber que había una oportunidad de otro año más para ciertos estudiantes. Estaba nerviosa porque esta vez escogerían a quiénes agregar al programa Access Pilot, pero al final salí beneficiada al igual que un grupo reducido de otros estudiantes. Ahora, Access Pilot fue de verdad muy difícil, ya que ahora tendría que ir de lunes a viernes a estudiar. Según el horario tenía que estar todos los días a las tres de la tarde en el centro de estudios, eso implicaba el tan solo salir de mi escuela, ir a mi casa a cambiarme de ropa, tomar mis libros y almorzar rápidamente para llegar un poco temprano a estudiar.

Sentí mucha presión ese año, no solo porque tenía que mantener mi carrera también sino que en este programa es como si me estuvieran dando otra carrera más, pero no me importó, era lo que me gustaba y me sería de mucha ayuda en lo que decidiera estudiar así que no me rendiría.

Casi al final de Access Pilot apliqué para el programa Youth Ambassadors, fue muy emocionante el viajar a otro país, fue cumplir parte de uno de mis sueños y obviamente una experiencia difícil de olvidar, conocí un poco más sobre la cultura Estadounidense, compartí mi cultura con personas de otros países, practiqué y mejoré más mi inglés, creé nuevos vínculos con familias de Estados Unidos y desarrollé mis habilidades de liderazgo. Teníamos un horario ocupado, el clima era muy frío pero logré sobreponerme a eso y disfruté de cada momento que estuve allí. Las familias anfitrionas fueron muy amables conmigo y me dieron de su cariño también, pude sentir un ambiente familiar muy diferente con el que siempre he vivido y atesoraré todos los recuerdos que tengo de esta experiencia.



Solo me falta decir que agradezco a todas las personas que me han dado la oportunidad de tener esta experiencia que sin duda alguna han mejorado mi vida.